



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
24 de agosto de 2000  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 23 de agosto de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas**

He recibido instrucciones de mi Gobierno para que señale a su atención el descubrimiento de varias fosas comunes en las que estaban enterrados 160 serbios a los que se había dado muerte de manera bestial. Las fosas comunes están situadas en la zona de Pristina, la más grande de ellas en la localidad de Dragodan, y contienen cuerpos enterrados con placas de metal que llevan nombres, los nombres de personas vivas o sólo números.

La policía de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha tomado contacto con determinadas personas en un intento por identificar los cuerpos sobre la base de documentos, ropa y efectos personales encontrados sobre los enterrados.

Hay alarmantes indicios de que la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la UNMIK han procurado encubrir este crimen atroz, cuyas víctimas han sido serbios y otras personas que no eran de origen étnico albanés. Las fosas se descubrieron hace varios meses, pero la información al respecto tardó mucho en difundirse, y sólo a principios de agosto la UNMIK y la KFOR comenzaron a contactar a los familiares de las víctimas para que ayudaran en la identificación. Los contactos, hechos en forma individual y secreta, son prueba de que la KFOR y la UNMIK intentan encubrir el nefando crimen cometido por terroristas de origen étnico albanés tras la retirada del ejército y la policía de Yugoslavia y el despliegue de presencias internacionales. Tampoco la KFOR y la UNMIK han informado a las autoridades yugoslavas del descubrimiento de las fosas, de modo que la identificación se realiza sin la presencia de médicos forenses yugoslavos. Además, los cuerpos de los serbios asesinados sólo podrían ser identificados por parientes cercanos que hace mucho tiempo han sido alejados de Kosovo y Metohija.

El crimen y el manejo de la situación ulterior son una prueba más del apoyo y la complicidad de la KFOR y la UNMIK en el encubrimiento de las atrocidades cometidas por los terroristas de origen étnico albanés. Muestra de ello es también el hecho de que la KFOR y la UNMIK no facilitaran a las autoridades yugoslavas los datos para la identificación de ocho serbios asesinados cuyos cuerpos se encontraron en julio pasado en los contenedores del hospital de Gnjilane.

El encubrimiento de antiguos crímenes y la incitación a cometer otros nuevos, como el de arrojar una bomba contra el edificio del Comité del Gobierno Yugoslavo para la Cooperación con la UNMIK en Pristina o contra niños serbios en Crkvene Vodice, arrojan una luz muy diferente sobre las afirmaciones acerca de un desarrollo satisfactorio de las misiones de la UNMIK y la KFOR, mientras que la intención del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en Kosovo y Jefe de la UNMIK de celebrar elecciones locales en Kosovo y Metohija en octubre próximo en tales circunstancias no es más que una muestra de crueldad e hipocresía.

Al señalar a la atención del Consejo de Seguridad este vergonzoso intento de encubrir las atrocidades cometidas, solicito al Consejo, conforme a las instrucciones de mi Gobierno, que lo condene en su reunión del 24 de agosto y que ordene a las presencias internacionales que retiren de inmediato de Kosovo y Metohija a aquellos de sus miembros responsables de esta acción ignominiosa.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Vladislav **Jovanovic**  
Encargado de Negocios interino

---